

por cantidad de claves e implicarse con mayor conciencia, y de un modo más eficaz, en el hecho teatral.

Todo ello redundará en una mejor asimilación de formas y contenidos por parte del espectador, en un proceso de continuo enriquecimiento y aprendizaje, incrementándose el placer de su actividad y sin llegar, en ningún caso, a perder el especial y enigmático atractivo de la expresión y la comunicación teatral; ésto es, la magia del teatro.

BLANCA LÓPEZ BALTÉS

VILA, SANTIAGO, *La escenografía. Cine y arquitectura*, Ed. Cátedra, «Signo e Imagen» n.º 47, Madrid, 1997. 343 pp.

La editorial Cátedra avanza con paso decidido en su aproximación al mundo de la comunicación audiovisual, siempre a través de la colección «Signo e Imagen». El conocimiento técnico y la precisión analítica se conjugan en estos textos con el propósito de desentrañar los fundamentos últimos de aquello que, mediante formas predeterminadas y en ningún caso arbitrarias, transmite ideas, emociones, sensaciones y otros mensajes que el ser humano tiene la capacidad de percibir, tanto sensorial como intelectualmente.

Santiago Vila nos acerca, en este caso, al mundo de la escenografía, ajustando para ello los contenidos de la tesis doctoral que él mismo presentara en la Universidad Politécnica de Valencia, en septiembre de 1995 («Clasicismo/Goticismo en la arquitectura y el cine»). La escenografía, en efecto, ha dejado de ser la mera necesidad de pintar decorados; ha adquirido una entidad propia y se ha convertido en el arte y la ciencia del espacio escénico, especializándose en la creación y construcción de dicho espacio. Se trata de un elemento esencial de la puesta en escena, capaz de definir, modificar o connotar por sí mismo los mensajes insertos y derivados de la representación teatral.

Los postulados de la escenografía mantienen importantes vínculos y asociaciones, obviamente, con las formas arquitectónicas y sus significados, habiéndose desarrollado históricamente en el ámbito teatral —donde Vila penetra y se instala por primera vez, como valor añadido al estudio anterior— y, durante el último siglo, en el cinematográfico. Éste es precisamente el objeto de un estudio que, por tratar del sentido y la significación de las formas, continúa alimentando la tan controvertida e íntima relación entre forma y contenido.

Una interesante llamada de atención sobre la escenografía, uno de los pilares de la comunicación audiovisual, así como uno de los sectores más florecientes e innovadores del teatro en la actualidad.

BLANCA LÓPEZ BALTÉS

CIENFUEGOS, Beatriz, *La pensadora gaditana*, por Doña Beatriz Cienfuegos. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1996. Edición antológica de Cinta Canterla; 275 pp.

El primer semanario que se editó en Cádiz fue *La pensadora gaditana*, con el mérito de haberse mantenido durante un año. Cada número era una especie de sermón o